



LAS RELACIONES COMERCIALES DE LA CARICOM BALANCE Y REESTRUCTURACIÓN

Jaqueline Laguardia Martínez*

La economía global recibió el 2015 inmersa en la incertidumbre sobre su definitiva recuperación. A las expectativas creadas ante la baja sostenida de los precios del petróleo, alimentos y materias primas como estímulo al consumo y la inversión en las economías desarrolladas y países emergentes, se enfrentan pronósticos reservados que ven en las políticas económicas adoptadas por estas naciones una apuesta por un crecimiento más moderado que podría frenar el crecimiento económico global. En la región caribeña el clima económico favorable de inicios de siglo, impulsado por el aumento en los precios de las materias primas que benefició fundamentalmente a Trinidad y Tobago, Surinam y Guyana, se diferencia del panorama actual, caracterizado por el desgaste de los factores externos y los efectos de la crisis financiera iniciada en 2008. El escenario actual obliga al Caribe a redefinir sus estrategias para el crecimiento económico y el desarrollo regional, en aras de adecuarlas al menor dinamismo en el comercio internacional y a la baja en los precios de sus productos de exportación, en un contexto donde las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales y al financiamiento concesional se endurecen en especial para aquellos países de ingresos altos y medianos con elevada deuda pública como son la mayoría de los territorios caribeños.

Es propósito de este artículo ofrecer un balance de la situación económica actual de la Comunidad del Caribe (CARICOM)¹ e identificar los principales problemas y retos que enfrentan los países miembros de la comunidad en su desempeño económico en el corto y mediano plazo. En este sentido, el trabajo analiza algunas de las soluciones ya ensayadas en el intento de impulsar la recuperación económica a través de la promoción del comercio en la región, así como identifica otras iniciativas posibles orientadas también a estimular las economías caribeñas.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS PAÍSES DE LA CARICOM

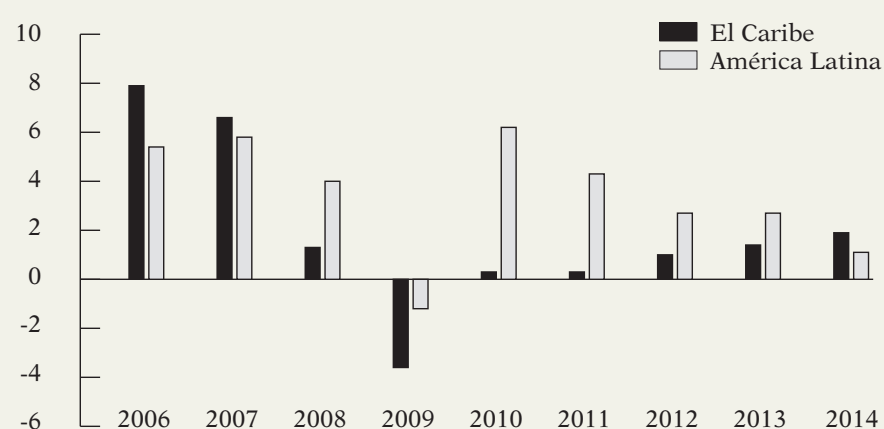
A pesar de que el Caribe aún no se sobrepone a los efectos negativos de la crisis financiera, en 2014 el crecimiento de las economías de la región mostró signos de mejoría al registrar un 1,9% (CEPAL; 2014b:8) asociado al reimpulso económico en los Estados Unidos, destino principal de sus exportaciones de servicios. De los miembros de la CARICOM quienes experimentaron un mayor crecimiento con relación a 2013 fueron San Cristóbal y Nieves con alrededor del 4% gracias a la recuperación del turismo y la construcción en bienes raíces, mientras que Belice, Guyana y Surinam registraron tasas de crecimiento superiores al 3% a pesar de la disminución de la producción minera (CDB; 2014:3).

1 Estados miembros plenos de la CARICOM: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago. Estados miembros asociados: Anguila, Bermuda, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán e Islas Turcas y Caicos (sitio oficial de la CARICOM, consultado septiembre 20, 2015, http://www.caricom.org/jsp/community/member_states.jsp?menu=community)

* Docente e investigadora especialista en Economía (Universidad de La Habana).

La proyección de crecimiento para 2015 es de alrededor del 2% (CEPAL; 2014b:53, CDB; 2014:12) justificada por el reimpulso económico en los países desarrollados principales destinos de las exportaciones caribeñas que a la vez actúan como los principales emisores de turistas y remesas a la región, así como por la disminución de los precios de materias primas y alimentos de los que es el Caribe un importador neto.

Figura 1. El Caribe². Tasa de variación anual del PIB (en porcentajes)



Fuente: *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*; CEPAL; 2014, p. 78. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*; CEPAL; 2014, pp. 52-53.

Pese a la orientación exportadora de las economías caribeñas, estas constituyen una proporción reducida del comercio mundial y regional con menos del 0,2% y el 1,2% respectivamente según cifras de 2013. Los miembros de la CARICOM sobresalen por su marcada orientación hacia los servicios, cuya producción domina en la proporción del PIB y de las exportaciones por encima del 70% en muchos países, especialmente entre los miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) (CEPAL, 2014d:115). En la esfera de los servicios sobresale el turismo, actividad que de acuerdo a la Organización de Turismo del Caribe (CTO por sus siglas en inglés), comienza a crecer nuevamente. Según reporte de la CTO, en 2014 el Caribe recibió una cifra record de 26,3 millones de turistas quienes gastaron 29,2 mil millones de dólares USD. Sin embargo, en la mayoría de los miembros de la CARICOM aún no se percibe la recuperación, especialmente entre los países de la OECS donde se apreció una contracción del sector de alrededor del 3%. El destino que más atracción gana en los últimos años es el Caribe holandés, seguido de Cancún y Cozumel en México, Cuba, República Dominicana, Haití, Surinam y los territorios de Estados Unidos. La modalidad de cruceros mantiene su recuperación con un aumento de 8% en 2014 por poco más del 2% que registró en 2013 (Riley; 2015).

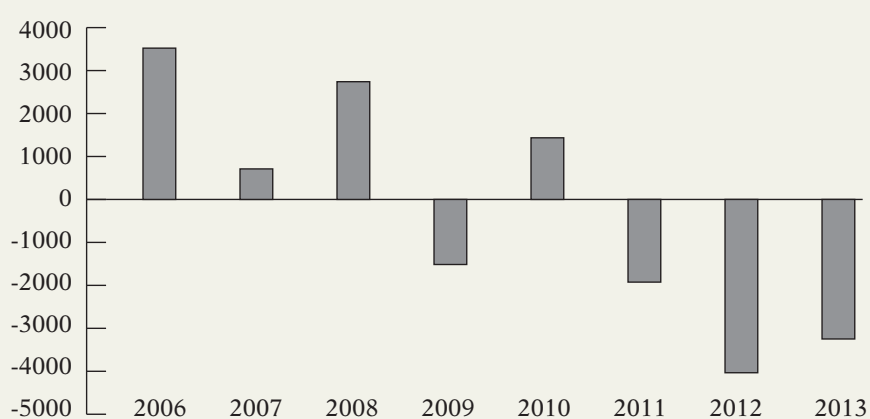
2 De acuerdo al Anuario Estadístico de CEPAL, el Caribe se compone de las economías de Anguila, Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Caribe neerlandés, Cuba, Curazao, Dominica, Granada, Guadalupe, Haití, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Jamaica, Martinica, Montserrat, Puerto Rico, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Martín (parte holandesa), San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tobago (CEPAL;2014:178).

Vale destacar que existe una gran heterogeneidad de ingresos y población entre los miembros de la CARICOM. El producto interno bruto (PIB) por habitante varía entre los menos de 800 dólares de Haití y los más de 21.000 dólares en el caso de las Bahamas. En cuanto a la distribución de la población, el 75% de los habitantes de la Comunidad se concentran en Haití y Jamaica con 10 millones y 2,8 millones, respectivamente, mientras que los siete países de la OECO tienen poco más de medio millón de habitantes en total (CEPAL, 2014d: 115).

A las naciones caribeñas con actividad manufacturera no les fue tan bien el pasado año. Tres de los cinco principales fabricantes registraron un crecimiento moderado y dos están en declive productivo. Trinidad y Tobago, que representa más del 60% del sector manufacturero de la CARICOM, experimentó una sólida expansión en el segmento no petrolero impulsado por la demanda de otros productos de exportación como alimentos, bebidas, productos químicos y cemento como consecuencia del alza en la actividad de construcción. Por su parte, el crecimiento de la actividad manufacturera en Haití obedeció al aumento de las exportaciones de prendas de vestir a los Estados Unidos bajo las preferencias comerciales especiales autorizadas bajo la ley HOPE (Haitian Hemispheric Opportunity Through Partnership for Encouragement Act por sus siglas en inglés) modificada en 2008 y la ley HELP (Haiti Economic Lift Program por sus siglas en inglés) de 2010 adoptada tras el terremoto. En Guyana, el crecimiento se debió al repunte en la producción de azúcar, arroz y bienes de la industria ligera.

Jamaica y Surinam, segundo y tercer mayores fabricantes de la región, registraron disminución en la actividad industrial como consecuencia de la desaceleración de la actividad minera. En Jamaica se redujo la actividad de refinación de petróleo importado, mientras en Surinam descendió la manufactura del oro (CDB; 2014:6).

Figura 2. El Caribe. Balance en Cuenta Corriente (en millones de dólares)



Fuente: *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*; CEPAL; 2014, p. 99.

A partir de 2009, con excepción de una leve recuperación en 2010, se aprecia un creciente déficit en cuenta corriente de la región, consecuencia de la alta dependencia de las exportaciones de unos pocos productos primarios. A excepción de Trinidad y Tobago y Surinam, los demás países de la CARICOM registran un elevado déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. En 2013, este déficit llegó al 5,2% del PIB (CEPAL; 2014d:115). Para el conjunto del Caribe –que de acuerdo a CEPAL además incluye a Cuba, Puerto Rico y República Dominicana-, el déficit se elevó hasta el 17%, similar al de los dos años anteriores, como consecuencia de las crecientes importaciones de petróleo y el persistente deterioro de competitividad. Los déficits son financiados principalmente con inversión extranjera directa (IED) y flujos de capital oficiales (FMI³; 2014:28).

Las exportaciones de bienes de los países caribeños muestran una elevada concentración donde los tres primeros rubros representan entre el 40% y el 90% del total. Generalmente, se trata de productos básicos. Guyana depende de la agricultura –en particular, el azúcar y el arroz- y de la minería –oro, bauxita y alúmina- y Belice del azúcar, los cítricos y las bananas, así como del petróleo. La actividad económica de Trinidad y Tobago se basa principalmente en el petróleo, los productos químicos y el gas natural, la de Jamaica en la minería –aluminio y bauxita- y la de Surinam en la minería –oro y aluminio- y el petróleo. Las exportaciones de productos manufacturados son muy escasas y se caracterizan por una alta concentración en pocos bienes. A modo de ejemplo, se pueden citar las exportaciones de polímeros en las Bahamas que representan el 46% de las exportaciones totales, las confecciones en Haití que ascienden al 89%, los medicamentos en Barbados para un 15% y de equipos eléctricos y aparatos para telecomunicaciones en San Cristóbal y Nieves con un 73% (CEPAL; 2014d:118).

3 De acuerdo al FMI, el Caribe se compone de las economías de Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago (FMI; 2014:40).

El comercio de la región se concentra además en unos pocos mercados donde lideran Estados Unidos y la Unión Europea y, más rezagados, Canadá, China y América Latina. La preferencia por socios comerciales externos a la región explica la reducida proporción del comercio intrarregional de la CARICOM que no supera el 15% (CEPAL, 2014d:23). Las exportaciones intrarregionales están dominadas por las economías de mayor tamaño, especialmente Trinidad y Tobago que acapara el 72%.

A pesar de su orientación externa, la región no ha logrado insertarse exitosamente en ninguna de las tres cadenas de valor globales más importantes conocidas como “fábrica América del Norte”, “fábrica Europa” y “fábrica Asia”. De acuerdo a estudios de CEPAL, el Caribe no constituye un proveedor importante de bienes intermedios no primarios para esas cadenas ni tiene un peso significativo como importador de bienes intermedios producidos en los países que las integran (CEPAL, 2014d:60).

Las dinámicas antes descritas dan cuenta de la alta vulnerabilidad económica del Caribe, relacionada con su limitada base productiva y alta dependencia de mercados externos y de unos pocos productos de exportación, así como del elevado peso de las importaciones de alimentos y energía. Esta situación de vulnerabilidad se profundiza si se considera la marcada dependencia de la región de la IED y los niveles crecientes de deuda. En 2013, la proporción de entradas de IED con respecto al PIB fue del 8,9% para el conjunto de la región (CEPAL; 2014d:118). En relación con la deuda externa, son los casos más comprometidos Belice con 65,9%; Dominica con 52,6%; Granada con 69,8% y Jamaica con 57,3% en 2013. Otras naciones, por el contrario, exhiben un endeudamiento sostenible como Surinam y Trinidad y Tobago con menos del 10% del PIB.

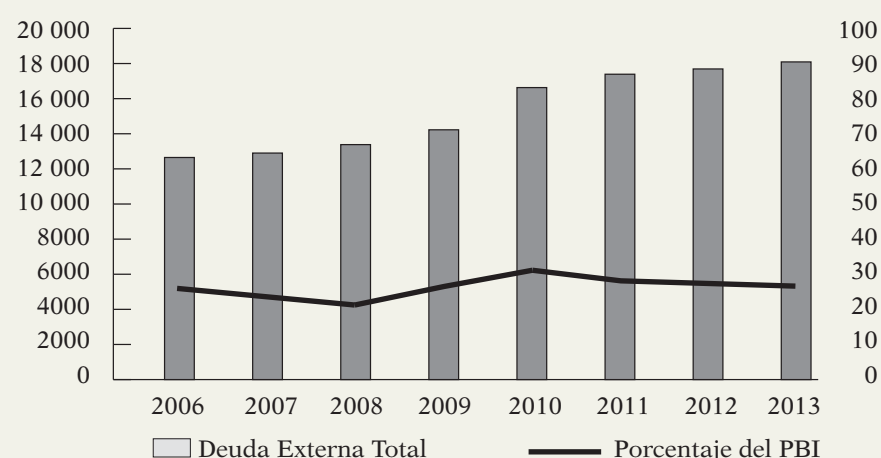
El Caribe también manifiesta altos niveles de endeudamiento público, indicador que también exhibe manifiestas diferencias entre naciones. Los casos de endeudamiento más graves superan el 100% del PIB, como son Jamaica con 130,8% entre 2011 y 2013 junto a San Cristóbal y Nieves con 126,8% seguidos de Granada, Antigua y Barbuda y Barbados con 87% en el mismo periodo (CEPAL; 2014c:100). Los niveles de deuda pública se mantienen cercanos al 80% del PIB como promedio, pero en la economías que dependen del turismo supera el 90% (FMI; 2014: 28).

Las marcadas asimetrías en las economías de la CARICOM y la presión sobre el equilibrio en las cuentas públicas también se evidencian en el estado de los ingresos fiscales. En los países que exportan recursos naturales no renovables se observó su disminución, mientras que los exportadores de servicios registraron un alza de los ingresos tributarios (CEPAL, 2014b:10). El déficit fiscal promedio de la región mejoró ligeramente con relación al PIB, al pasar de 4,1% en 2013 a 3,9% en 2014. A este resultado contribuyó, sobre todo, Jamaica, cuya deuda disminuyó cerca de 4 puntos porcentuales del PIB –tanto Jamaica como Granada y San Cristóbal y Nieves adoptaron programas de ajuste con el FMI en 2013 y Antigua y Barbuda se encuentra en la fase post monitoreo-. El déficit fiscal del Caribe, entre 2010 y 2013, se estima que superó el 3% del PIB (CEPAL, 2014d:23).

La inflación es baja en la región, dado que la demanda interna sigue debilitada y han caído los precios de alimentos y combustibles. En 2014 alcanzó el 2,3% como promedio regional (CDB; 2014:7). Las excepciones en la tendencia regional se observaron en Jamaica, que registró una inflación de 9% , ligeramente menor al 9,7% reportado en 2013 y Trinidad y Tobago con 7,8% en 2014 por un 5,6% en 2013. Santa Lucía, Surinam y Barbados experimentaron ligeros crecimientos en la inflación que, no obstante, resultan significativos si se comparan con el promedio regional y con su comportamiento en 2013. Estas tres economías reportaron un aumento de 4,3%, 3,3% y 3,1% respectivamente (CEPAL, 2014b:26).

El desempleo afecta a varias naciones de la CARICOM. En 2014 Jamaica mostró una tasa de desempleo abierto de 13,6%; Bahamas del 14,3% y Belice del 11,1% (CEPAL, 2014a:40). La

Figura 3. El Caribe. Deuda Externa (en millones de dólares)



Fuente: *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*; CEPAL; 2014, pp. 121-122.

más alta tasa se reportó en Santa Lucía, que en 2014 superó 25% de desempleo y que desde 2010 mantiene tasas de desempleo por encima del 20% (CDB; 2014:8). La inestabilidad social asociada al desempleo se agrava por el aumento de la violencia y la criminalidad en las sociedades caribeñas.

EL CARIBE Y LA REESTRUCTURACIÓN DE SUS RELACIONES COMERCIALES

El débil crecimiento proyectado para las economías caribeñas en un entorno global que no muestra señales definitivas de recuperación económica, y un contexto regional caracterizado por una creciente vulnerabilidad externa directamente relacionada con el alto grado de apertura económica y el peso de la actividad comercial, indican que para el Caribe resultará difícil impulsar el crecimiento económico mientras promueve al mismo tiempo una agenda de desarrollo sostenible sin la reestructuración de los esquemas de inserción externa. En el reto que significa disminuir la dependencia de unos pocos mercados y productos de exportación, la región está obligada a diversificar sus socios comerciales, aumentar la competitividad y atraer inversión extranjera como sustituto a la estancada inversión doméstica. La clasificación de las naciones de la CARICOM –con excepción de Haití– como países de ingresos altos y medianos ha provocado la disminución de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) y el endurecimiento de las condiciones para el otorgamiento de préstamos por parte de los organismos internacionales de crédito, hecho que dificulta aún más su participación en la economía global.

Consciente de estos desafíos, los países de la CARICOM han ensayado, en los últimos años, diversas soluciones en aras de diversificar su intercambio comercial y atraer inversiones foráneas. A continuación examinaremos algunas de estas soluciones asociadas fundamentalmente al replanteo de sus alianzas comerciales.

En relación con las relaciones tradicionales que los países caribeños sostienen con las antiguas potencias coloniales europeas, llama la atención la firma de CARICOM junto a la República Dominicana, en octubre de 2008, del Acuerdo de Asociación Económica (AAE) del Foro del Caribe del Grupo de los Estados de África, del Caribe y del Pacífico. El Acuerdo, orientado a adaptar las relaciones comerciales entre la Unión Europea y CARIFORUM a las disciplinas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) fue propuesto para sustituir el Acuerdo de Cotonou válido hasta 2007. El nuevo tratado incluyó además de los tópicos relacionados con el comercio de bienes, compromisos relativos a los temas de Singapur cuya negociación ha sido rechazada por países en desarrollo en el marco de la actual ronda de negociaciones de Doha hasta que no se avance en la eliminación de los subsidios que protegen a productores nacionales en las naciones desarrolladas.

Tal inclusión provocó duras críticas una vez que se divulgó el texto, a las que sumaron otras asociadas al tratamiento escaso y difuso dado a temas fundamentales para el Caribe como la cooperación para el desarrollo, la adopción de compromisos en temas sensibles como los relacionados con el comercio de servicios, la inversión, la integración regional, la no mención a la transferencia de recursos e incluso la conducción misma de unas negociaciones que concluyeron en un tratado que ofrece pocos espacios de beneficios inmediatos para el Caribe. El tratamiento recíproco y no discriminatorio que sostiene al tratado beneficia más a los bienes y servicios europeos con relación a sus similares caribeños al ser Europa la que mayores volúmenes de exportaciones exhibe en el comercio bilateral. Téngase en cuenta además que las exportaciones de bienes del Caribe a la Unión Europea se concentran en una gama muy reducida de artículos cuyo peso se reparte desigualmente entre los miembros de CARIFORUM y donde República Dominicana, que no es miembro de la CARICOM, ha sido reconocida entre las mayores beneficiadas en comparación con el resto de la región, hecho que también ha sido motivo de críticas.

Más allá de las críticas formuladas tras la firma del AAE, lo cierto es que el Caribe enfrenta un complicado escenario en el que, de acuerdo a las normas de la OMC y a la condición reconocida a la mayoría de sus territorios de Países de Ingresos Medianos y Altos, las opciones para reclamar un trato especial y diferenciado o acceso preferencial a mercados, fondos o ayuda internacional han disminuido marcadamente. Tal realidad obliga a la región a reestructurar los acuerdos de comercio en vigor con sus principales socios económicos e impulsar el intercambio comercial bajo nuevas premisas a la vez que incorporan a otros actores regionales y globales.

Es así que además del AAE firmado con la Unión Europea, con los Estados Unidos se firmó el Acuerdo Marco de Comercio e Inversión en mayo de 2014, que actualiza el esquema de preferencias unilaterales que Estados Unidos entregaba a los países del Caribe mediante la iniciativa para la Cuenca del Caribe y el programa de preferencias para Centroamérica y el Caribe. El nuevo acuerdo también abarca un amplio rango de temas como la facilitación del comercio y la inversión, la cooperación multilateral, los derechos de

propiedad intelectual, los derechos laborales, la protección social y ambiental, y la eliminación de las barreras al comercio bilateral. Se espera que este acuerdo permita a las economías caribeñas aumentar los volúmenes de exportaciones a los Estados Unidos pues, a pesar de que los acuerdos anteriores ofrecían al Caribe acceso no recíproco a Estados Unidos, solamente Trinidad y Tobago logró alcanzar niveles significativos de exportaciones y, junto a Guyana, registrar superávits comerciales con la potencia económica entre 2011 y 2013.

La presencia de Trinidad y Tobago en el mercado norteamericano se basa en demanda de petróleo crudo, gas natural y productos petroquímicos, exportaciones que podrían verse afectadas de aumentar la producción de gas de esquisto en Estados Unidos. El resto de las exportaciones de la CARICOM a Estados Unidos se concentran en bienes básicos y productos procesados con base agrícola, lo que ha provocado quejas de los exportadores caribeños por los perjuicios asociados a las estrictas regulaciones de la Ley de Modernización de la Inocuidad de los Alimentos en sus ventas a ese país.

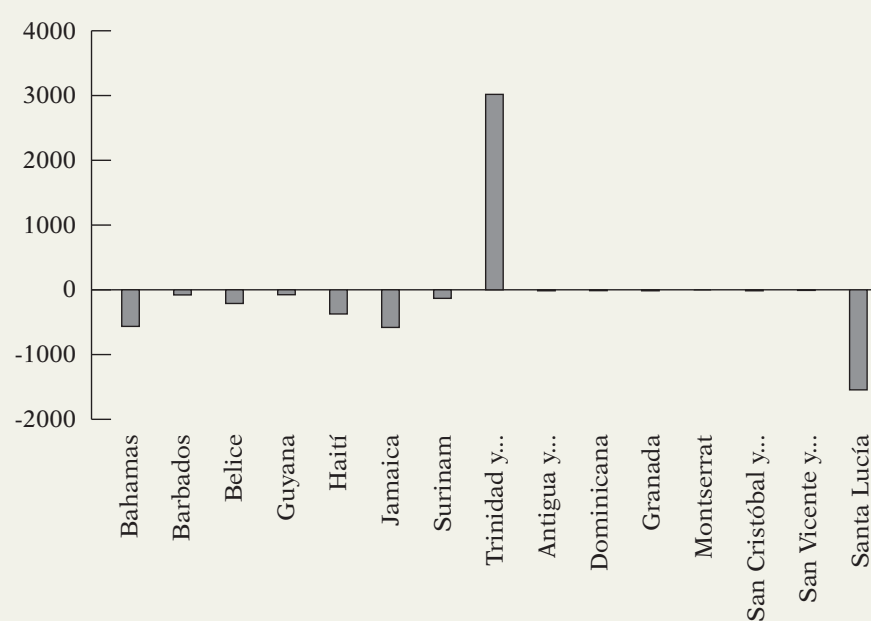
Otro país con el que el Caribe busca reestructurar su comercio ante el abandono anunciado de las cláusulas asociadas al trato preferencial y diferenciado es Canadá, quien con menor presencia que Estados Unidos y las ex metrópolis europeas es también uno de los socios económicos tradicionales de la región. En promedio, Canadá fue el destino del 4% de las exportaciones de la CARICOM entre 2011 y 2013. Las exportaciones se concentran en las economías más grandes, Guyana con el 37%, Jamaica con el 16% y Surinam con el 14%. Estos tres exportadores registran superávit comercial con Canadá. La CARICOM tiene una ventaja comparativa en el Canadá en productos como azúcar, preparados de azúcar bebidas, pescado y productos de pescado, frutas y vegetales, cereales y preparados de cereal (CEPAL; 2014d:131).

En 1979, Canadá y la CARICOM firmaron el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial entre Canadá y la CARICOM (CARIBCAN por sus siglas en inglés) actualizado a partir de sucesivos protocolos. El CARIBCAN otorga acceso libre de impuestos a una amplia gama de productos de los países del Commonwealth del Caribe pero por ser incompatible con el principio de trato de nación más favorecida de la OMC ha de ser terminado. La naturaleza no recíproca del CARIBCAN ha requerido una exención de dicha organización para permitir su vigencia hasta 2023.

El reducido tamaño del mercado de la CARICOM y la escasa complementariedad comercial entre sus economías son obstáculos a la expansión económica que pueden superarse no solo a través de la consolidación de los tradicionales lazos comerciales existentes sino además con la promoción del comercio con otros países del hemisferio.

En América Latina, la CARICOM ha firmado acuerdos comerciales de alcance parcial con la República Bolivariana de Venezuela en 1998 y Colombia en 1994, así como un acuerdo de libre comercio con Costa Rica en 2004. Aunque los miembros de la CARICOM apenas han aprovechado las oportunidades de acceso a los mercados en virtud de estos acuerdos, los países de América Latina representan el 13,3% de las exportaciones de la CARICOM (CEPAL; 2014d: 137).

Figura 4. Balanza comercial de la CARICOM con América Latina, 2011-2013 (en millones de dólares)



Fuente: *Panorama de inserción internacional de América Latina y el Caribe*, 2014; CEPAL; 2014, p. 139.

Trinidad y Tobago, único miembro de la CARICOM con balanza comercial positiva con América Latina, firmó en 2013 acuerdos de alcance parcial con Panamá y Guatemala, mientras con El Salvador lo hizo en 2014.

Por su parte, Guyana y Surinam, únicos miembros de la CARICOM enclavados en el continente suramericano, mantienen con

América Latina una relación especial. Ambos son miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Guyana es igualmente miembro de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y sostiene estrechas relaciones comerciales y de cooperación con Brasil, país junto al que firmó un acuerdo comercial de alcance parcial con San Cristóbal y Nieves en 2012. Surinam también firmó un acuerdo de alcance parcial con Brasil en 2005.

Belice, el único Estado centroamericano miembro de la CARICOM, mantiene un acuerdo de alcance parcial con Guatemala en 2006 y un tratado bilateral de inversiones con El Salvador en 2001. Belice y República Dominicana son los dos países de CARIFORUM miembros también del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

A pesar de estas acciones emprendidas, y de los avances en materia de concertación política entre América Latina y el Caribe, en especial gracias a la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y más reciente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la promoción del intercambio económico entre ambas subregiones es aún insuficiente. Con excepción del aumento del comercio asociado al acuerdo Petrocaribe, no se registran cambios importantes en los volúmenes de comercio entre los Estados miembros de la CARICOM y sus vecinos más cercanos.

Los países de menor desarrollo relativo de la CARICOM dependen fuertemente de la importación de insumos intermedios y de energía para la producción local, especialmente petróleo y gas. Sus principales proveedores son Trinidad y Tobago y la República Bolivariana de Venezuela. En este último caso, la iniciativa Petrocaribe ha proporcionado a los países de la CARICOM financiamiento para las compras de petróleo por un valor en torno al 3,5% del PIB de la subregión y cercano al 6% del PIB en el caso de las pequeñas islas de la OECO (CEPAL; 2014d:118). El financiamiento otorgado a través del programa Petrocaribe es de alta importancia para Guyana, Haití, Jamaica y los miembros de la OECO y representa entre un 4 y un 7% del PIB anual (FMI; 2014:28).

En cuanto a los vínculos de la CARICOM con los países considerados integrantes del Gran Caribe, se destaca la evolución de las relaciones comerciales y de cooperación con Cuba y la República Dominicana.

En 2000, la CARICOM firmó un Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica con Cuba para la eliminación de las barreras para el comercio y tratar otros temas relativos a inversiones, impuestos, promoción y facilitación del comercio, turismo y propiedad intelectual. Los miembros de la OECO, así como Belice y Haití, recibieron un tratamiento especial y diferenciado y fueron eximidos de la obligación de conceder acceso preferencial recíproco a Cuba. En 2014, en el marco de la V Cumbre Cuba-CARICOM, el Acuerdo fue renegociado en aras de impulsar el intercambio comercial entre ambas partes, decisión que cobra mayor importancia en el contexto de los cambios anunciados en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

Con la República Dominicana en 1998, la CARICOM firmó un tratado de libre comercio que entró provisionalmente en vigor en diciembre de 2001, donde también se contempló el trato especial y diferenciado a los Estados miembros de la OECO, así como a Belice y a Haití. El tratado promueve la protección de las inversiones, armoniza los reglamentos técnicos y contempla temas de doble imposición y de contratación pública. A pesar de que la colaboración entre CARICOM y la República Dominicana es mayor, pues a este nuevo tratado se suma el AAE de CARIFORUM con la Unión Europea en 2008, los vínculos entre ambas partes se han deteriorado a raíz de la decisión adoptada por el Tribunal Constitucional dominicano en 2013 que desnacionalizó a 200.000 dominicanos de ascendencia haitiana, hecho que provocó la decisión de CARICOM en noviembre de ese mismo año de suspender la solicitud de acceso de República Dominicana a ese organismo regional.

En relación con el desempeño comercial según estos acuerdos, la CARICOM ha registrado regularmente déficits en el comercio de bienes con Cuba y la República Dominicana a pesar de oportunidades para la CARICOM en ambos mercados. De acuerdo a evaluaciones de CEPAL, la CARICOM tiene ventajas comparativas en bebidas no alcohólicas, pesticidas y desinfectantes, productos de química orgánica y derivados de la madera para exportar a Cuba (CEPAL, 2014d: 123).

CONSIDERACIONES FINALES

Los países de la CARICOM comparten características especiales y circunstancias específicas que plantean retos al crecimiento económico. Entre ellas, se encuentran la condición insular de la mayoría de los territorios, las diferencias en cuanto a los ingresos

y a la población, la pequeña escala de la producción y concentradas exportaciones, la dependencia de mercados extranjeros y la vulnerabilidad económica y ambiental a partir del alto grado de exposición a fenómenos climatológicos y desastres naturales. El reducido tamaño y marcada apertura de las economías caribeñas las hace altamente sensibles a los choques externos. Las circunstancias económicas actuales han agudizado problemas económicos de larga data y los países caribeños, en su búsqueda de soluciones al estancamiento económico, han reorientado sus relaciones externas con énfasis especial en la promoción del comercio en un entorno internacional de acceso difícil a tratos preferenciales y mercados foráneos.

En este sentido, los miembros de la CARICOM han reformulado sus vínculos comerciales con los socios tradicionales y de mayor participación en el intercambio bilateral: Estados Unidos y la Unión Europea y, en menor medida, Canadá. A la vez, estas naciones buscan diversificar los mercados de exportación e impulsan un mayor comercio con los territorios caribeños no miembros de CARICOM como son República Dominicana y Cuba así como con sus vecinos latinoamericanos. Vale reconocer también la creciente participación de la República Popular China en el comercio con el Caribe, intercambio que sin embargo no es objeto de política regional alguna conducida desde la CARICOM como consecuencia del reconocimiento diplomático que varios países caribeños le dan a Taiwán en vez de a China.

Sin embargo, la deuda mayor en la promoción de comercio la tiene el Caribe consigo mismo. Pese a que los países miembros de la CARICOM se han comprometido con la implementación del Mercado y Economía Únicos del Caribe (MEUC) y que han logrado disminuir las restricciones a la circulación de bienes, servicios, capitales y personas, no logran adoptar los cambios legislativos necesarios para hacer efectivos todos los acuerdos alcanzados. Como consecuencia, los plazos previstos para la plena puesta en marcha del MEUC han debido postergarse más allá de 2015.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, Sebastian, *Debt, Growth and Natural Disasters: A Caribbean Trilogy*, IMF Working Paper (WP/14/125), julio de 2014.

CARICOM (Comunidad del Caribe), "Caricom studies show the CSME operating about 64% level of compliance", Comunicado de Prensa, 22/2012, Georgetown, 23 de enero de 2012, en http://www.caricom.org/jsp/pressreleases/press_releases_2012/pres22_12.jsp (último acceso, 9 de mayo de 2015).

_____, *Declaración de la CARICOM sobre la evolución de las consecuencias de la Corte Constitucional de la sentencia de la República Dominicana sobre la nacionalidad*, 26 de noviembre de 2013, en <http://www.noticiassin.com/2013/11/caricom-suspende-ingreso-de-rd-por-sentencia-tc/m> (último acceso, 9 de mayo de 2015).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2014* (LC/G.2634-P), Santiago de Chile, 2014a.

_____, *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2014*, (LC/G.2632-P), Santiago de Chile, 2014b.

_____, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2014* (LC/G.2619-P), Santiago de Chile, 2014c.

_____, *Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas* (LC/G.2594), Santiago de Chile, mayo de 2014.

_____, *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Paradojas y desafíos del desarrollo sostenible* (LC/G.2624), Santiago de Chile, 2015.

_____, *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 2014* (LC/G.2625-P), Santiago de Chile, 2014d.

_____, *Panorama Social de América Latina, 2014*, (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, 2014e.

CDB (Caribbean Development Bank), *Caribbean Economic Review & Outlook for 2015*, 2014.

FMI (Fondo Monetario Internacional), *Perspectivas económicas, Las Américas Desafíos crecientes*, Estudios económicos y financieros, abril 2014 (HC94.A1 R445), Washington

MALDONADO, R., HAYEM, M., *Remittances to Latin America and the Caribbean in 2013: Still Below Pre-Crisis Levels*. Multilateral Investment Fund, Inter-American Development Bank. Washington, D.C., 2014.

RILEY, Hugh *State of the Industry Report*, Caribbean Tourism Organization, 10 de febrero de 2015, en <http://www.onecaribbean.org/wp-content/uploads/HughRileyStateIndustryFeb2015.pdf> (último acceso, 10 de mayo de 2015).